



Polvo, arroz, calor y una sonrisa

G. D. S.
 SALAMANCA

Pilar, Chus, Mónica, Mikel y Malena no tienen ninguna duda: la India "o la aborreces, o te engancha". Y si por encima de la sensación de "estar derrotado, hecho polvo", de aguantar altas temperaturas, condiciones de higiene deficientes y una dieta a base de "arroz, arroz y arroz", sientes el *mono* de volver a ella, la percibes como "droga dura" para tu espíritu, porque "todo lo que vives allí es exageradamente intenso", tienes lo que hace falta para ser un "amigo de Calcuta". Y es que esta denominación, Amigos de Calcuta, es el nombre de una organización solidaria con apenas un año de vida que cuenta con cinco integrantes salmantinos, todos ellos profesores, entre sus socios. Estos *amigos* del proyecto del Brother Xavier Raj, que lleva de forma completamente altruista un hogar para niños de la calle en Kobar-ganda, tienen casi todo el papel vendido para un concierto solidario que se celebrará el próximo sábado, día 26, a las 19.30 horas en el auditorio Juan del Enzina. La agrupación coral Annuba, el coro Pequeña Annuba, Etnómadas y el cantautor Manuel Cuesta pondrán su música a disposición de esta iniciativa bajo la batuta del poeta Raúl Vacas.

Los cinco salmantinos de Amigos de Calcuta destacan que la correcta inversión de las donaciones que reciben en el proyecto del Brother Xavier está asegurada, dado que ellos mismos llevan en verano la suma recaudada encima y, una vez allí, gestionan su gasto. De esta forma, el dinero sirve para proporcionar a los niños asisten-

cia sanitaria y para posibilitar su formación y que, ya adultos, "sepan valerse por sí mismos". Más concretamente, la hucha del concierto se destinará a la construcción de un dispensario y a la capacitación de dos enfermeros para que lo atiendan en Sunderbans, una zona de islotes muy deprimida en el delta del Ganges.

En su estancia estival en las cercanías de Calcuta, los *amigos*

comprueban cómo cada gota de cariño y atención para los alrededor de 250 niños que viven en el hogar del Brother Xavier se les devuelve multiplicada. "Viven sin nada, pero son felices. Si les das, por ejemplo, un globo, casi hacen una fiesta". Por eso, a pesar del cansancio, del agotamiento, al revisar, ya de vuelta a España, las fotos que les tomaron, no queda lugar a dudas: "Se nos ve sonrientes". ■



Los cinco integrantes salmantinos de Amigos de Calcuta.

ALMEIDA